

BOMBARDEO AL ELN EN EL CATATUMBO. CONTEXTO, RESULTADOS, POSIBLES CONSECUENCIAS.



Aviones A29B – Super Tucano como estos fueron utilizados en el Bombardeo al ELN en el Catatumbo.

Contexto del Bombardeo al ELN en El Catatumbo

El bombardeo al Ejército de Liberación Nacional (ELN) en la región de El Catatumbo, ocurrido el 4 de febrero de 2026, puede representar un punto de quiebre en la estrategia de seguridad del gobierno del presidente Gustavo Petro, al enfrentar a esta organización insurgente, al tiempo que es un campanazo de alerta para las otras organizaciones armadas del país.

Para entender este evento, es esencial dar una breve mirada a la historia del ELN, el rol estratégico de El Catatumbo y la dinámica reciente del conflicto armado en Colombia.

El ELN, fundado en 1964 como una guerrilla de inspiración marxista-leninista, inspirada por la victoria de la revolución cubana y el romanticismo del Che Guevara, y la teología de la liberación, es el actor armado ilegal más longevo en el país y el continente. Es una guerrilla que se precia por tener los guerrilleros vivos y en activo más viejos del mundo, como Nicolás Rodríguez Bautista, alias Gabino, el único que de la primera marcha guerrillera aún vive.

A diferencia de las extintas FARC, que firmaron la paz en 2016, el ELN ha mantenido operaciones activas, enfocadas en el control territorios, a ejercer poder local y a sostener confrontaciones bélicas con otras organizaciones armadas, en la disputa por territorios donde progresan economías ilegales, tales como el narcotráfico, minería ilegal, expolio de fauna, maderas, el contrabando transfronterizo, extorsiones y la trata de personas.

Su presencia es fuerte en zonas fronterizas, como Norte de Santander, donde opera el Frente de Guerra Nororiental. Según informes de inteligencia militar, el ELN cuenta con

alrededor de 2.500 combatientes y ha expandido su influencia hacia Venezuela, complicando las relaciones binacionales. Otras agencias aseguran que el ELN tiene una membresía cercana a los 6.700 entre combatientes y milicianos.

Por constatación empírica se ha podido establecer que entre el 60 y el 70% de la fuerza total del ELN está sobre una ancha franja de frontera y transfrontera en los límites entre Colombia y Venezuela.

El Catatumbo, una subregión selvática y montañosa en Norte de Santander, con continuidad en los estados de Zulia y parte de Táchira en Venezuela; es un territorio estratégico por su riqueza en recursos naturales y su posición geográfica. Con una extensión de aproximadamente 10.000 km², alberga vastos cultivos de coca (más de 20.000 hectáreas según estimaciones de la ONU en 2025), minas de oro ilegal y oleoductos clave como el Caño Limón-Coveñas, cruzan su territorio y los que frecuentemente son atacados por las guerrillas elenas.

Históricamente, ha sido un bastión de grupos armados: paramilitares en los años 90, FARC hasta 2016 y, desde entonces, disidencias y ELN se disputan su control. La frontera porosa con Venezuela facilita el flujo de armas, drogas y combatientes, convirtiéndolo en un emporio del narcotráfico transnacional.

La población local, mayoritariamente rural y campesina, sufre altos índices de pobreza (superior al 70% según el DANE en 2025), desplazamiento forzado y reclutamiento de menores.

El contexto inmediato del bombardeo se remonta a la escalada de violencia en El Catatumbo desde enero de 2025. Ese mes, el ELN inició una ofensiva contra el Frente 33 de las disidencias de las FARC (liderado por alias "John Mechas"), motivada por la decisión del ELN de obtener el control y la hegemonía en toda la región. En esta ocasión el ELN juntó fuerzas locales del Frente de Guerra Nororiental, del Frente de Guerra Oriental Ilegados de Arauca, y jóvenes estudiantes reclutados por el Frente de Guerra Urbano Nacional; fuerzas que en un número superior a las 500 unidades desataron una expedición de limpieza ideológica en siete municipios de manera simultánea.

Se trataba de erradicar de fondo y totalmente todo tipo de influencia "filocomunista". De ese modo, con lista en mano y de finca en finca se produjo una razia, con un resultado desastroso de más de 60 asesinatos de personas en estado de indefensión, muchos fueron sacados de sus casas para ser asesinados en parajes cercanos, otros que se resistieron fueron asesinados frente a sus hijos y demás familiares.

La explicación que daría el ELN, era que se trataba de miembros pertenecientes a las "narcobandas", "narcodisidencias" armadas por el Gobierno, o de ser "narcoparamilitares" mercenarios, que el Frente 33 tenía camufladas dentro de la población civil.

Curiosamente explicaciones parecidas daban los paramilitares de Carlos Castaño, para explicar las masacres de Chengue, Mejor Esquina, El saludo; decía que eran guerrilleros infiltrados.

Tras los asesinatos, vino el desalojo forzado de las casas y veredas, "Todos se van", esa fue la orden, "El que se quede, que asuma las consecuencias", Fueron las voces que corrieron de vereda en vereda.

El resultado final: una crisis humanitaria aguda, sin perspectivas de solución a corto plazo, que se cuantifica al día de hoy en mas de 200 asesinatos, mas de 100.000 desplazados, más de 25.000 confinados, 6 firmantes del Acuerdo de Paz de las FARC con el Gobierno y un número indeterminado de desaparecidos.

Los combatientes del Frente 33 están regresando, dicen que van a recuperar sus territorios. La guerra es encarnizada, y ha escalado con el uso de nuevas tecnologías en la guerra como los drones, con resultados letales para militares, policías y civiles.

La paz también ha sido víctima

El gobierno Petro, que priorizó la "paz total" mediante diálogos, debió suspender las negociaciones con el ELN en 2025 tras violaciones al cese al fuego, como secuestros y Petro ha criticado al ELN por responder a propuestas de paz con violencia, alegando que cambiaron la sotana de Camila por la codicia de las rentas de la cocaína.

Lo cierto es que en El Catatumbo no ha disminuido el ritmo de producción de cocaína, tampoco la producción de pategrillo, ese subproducto del petróleo que se obtiene en refinerías artesanales y que es usado como combustible, mucho menos ha mermado la trata de personas y el cobro de peajes por el paso por las trochas transfronterizas; todo eso en una región controlada por el ELN.

En enero de 2026, el presidente enfatizó la necesidad de que el ELN abandone Venezuela y se concentre en Colombia para avanzar en zonas de paz y cooperativas productivas. Sin embargo, la ausencia de respuesta positiva llevó a un giro hacia acciones militares. Notablemente, el bombardeo ocurrió un día después de la reunión entre Petro y Donald Trump en Washington, donde se discutió sobre cooperación antidrogas y extradiciones. Algunos analistas sugieren que esta presión estadounidense, junto con la crisis humanitaria, impulsó la operación.

En redes como X, usuarios vincularon el ataque a "órdenes" de Trump, destacando el timing, es decir sacando el mayor provecho del momento de la recomposición de relaciones entre Petro y Trump.

Este bombardeo es el primero contra el ELN en el gobierno Petro y el 14º en total contra grupos armados, marcando un equilibrio entre diálogo y fuerza, con énfasis en evitar víctimas en menores de edad, un tema sensible desde bombardeos pasados que causaron polémica.

Resultados del Bombardeo

La operación, ejecutada en la madrugada del 4 de febrero de 2026, fue una acción combinada de alta precisión involucrando al Ejército Nacional, la Fuerza Aeroespacial Colombiana (FAC) y la Policía. Se centró en campamentos del ELN en las veredas Filogringo, Filoparaco, 20 de Julio y Boca de Orú, entre los municipios de El Tarra y Tibú. Dos aviones Tucanos realizaron el bombardeo aéreo, seguido de inserción terrestre con más de 100 uniformados de la Segunda División y la Fuerza de Tarea Vulcano.

Según reportes oficiales, siete guerrilleros del ELN fueron abatidos, uno capturado (posiblemente herido) y se incautaron 12 fusiles de asalto, drones, material de guerra y comunicaciones. Inteligencia militar estimó que el campamento albergaba entre 50 y 60

combatientes, sugiriendo posibles heridos adicionales que se replegaron en grupos dispersos.

Petro confirmó estos resultados en X, destacando la verificación de ausencia de menores.

No se reportaron bajas civiles ni en las Fuerzas Militares, aunque un sargento perdió una pierna en un ataque previo con drones del ELN en la zona.

Imágenes divulgadas por fuentes oficiales muestran impactos precisos en campamentos rurales, con tropas consolidando el terreno.

La cúpula militar, incluyendo el general Hugo López, se desplazó al Catatumbo para supervisar, confirmando que la operación neutralizó estructuras del Frente de Guerra Nororiental del ELN y el Frente 33 del EMBF que dirige alias Richard.

Este golpe táctico puede ser el inicio de operaciones continuadas y sostenidas en el tiempo, en las que se podrán ver los efectos del apoyo estadounidense, principalmente en inteligencia y armas aire tierra, para recuperar zonas estratégicas. Seguramente las fuerzas guerrilleras, experimentadas y aferradas al terreno, serán “un hueso difícil de roer”, lo que indica que habrá guerra para largo rato.

Posibles Consecuencias

Las consecuencias del bombardeo son multifacéticas, abarcando ámbitos militares, políticos, humanitarios e internacionales. A corto plazo, podría escalar el conflicto en El Catatumbo, donde la guerra ELN-Frente 33 ya ha generado una crisis prolongada. Expertos temen retaliaciones del ELN, como ataques con drones o paros armados, exacerbando desplazamientos (más de 100.000 en un año) y confinamientos.

La Defensoría del Pueblo advierte que la violencia persiste, afectando elecciones locales en 2026 y profundizando la crisis humanitaria con reclutamiento de menores y restricciones a la movilidad.

Militarmente, se fortalece la presencia estatal, pero podría dispersar guerrilleros hacia Venezuela, complicando operaciones. Petro ha propuesto acciones conjuntas con Caracas para expulsar al ELN, pero aún es demasiado pronto para conocer las cartas del gobierno de Delcy Rodríguez frente al ELN teniendo a Diosdado Cabello y a sectores del Chavismo radical del lado eleno.

El bombardeo debilita al ELN tácticamente, pero no resuelve raíces como el narcotráfico; Petro busca incautaciones globales de bienes ilícitos, coordinadas con EE.UU.

Políticamente, marca un endurecimiento de Petro, quien advirtió al ELN: "Si no aceptan la paz, correrán las consecuencias".

Críticos ven influencia de Trump, generando reacciones divididas: algunos aplauden el golpe, otros critican el fracaso de la "paz total".

Podría congelar diálogos, aunque Petro insiste en transformación territorial vía pactos como el "Pacto Catatumbo" para carreteras y economías legales.

Humanitariamente, agrava vulnerabilidades: comunidades indígenas como los Barí enfrentan más riesgos, y los pobres de hoy son y serán mas pobres mañana, la violencia y la guerra no trae prosperidad.

Internacionalmente, se refuerza la cooperación antidrogas EEUU - Colombia, pero podría tensionar con Venezuela si el ELN responde desde allí.

En el corto y mediano plazo el Catatumbo verá más bombardeos, perpetuando un ciclo de violencia que ha costado miles de vidas desde los 80.

Carlos Arturo Velandia Jagua – Promotor de Paz

6 de Febrero de 2026